

Pre-texto para reflexionar sobre la intervención social desde Trabajo Social: apuestas, tensiones y desafíos en la actuación profesional

Lewis Alexandra León Baños

Resumen

Este artículo presenta algunas reflexiones sobre las apuestas, las tensiones y los desafíos, que supone para el trabajador social adelantar procesos de investigación e intervención social, que desde la pregunta, la sospecha y la acción simbólica, interpelan ambos procesos y nos sitúan a re-pensarlos como procesos imbricados recreados desde distintos espacios epistemológicos de enunciación y variadas estrategias metodológicas que nos aproximan a otras lógicas y sentidos de las intervenciones sociales.

Considerando lo anterior, se presenta una recuperación de las experiencias adelantadas entre los años 2010 al 2018, con población afrodescendiente asentada en el espacio urbano, casos Cartagena de Indias, Barranquilla y Santa Marta, basadas en la estrategia metodológica "Encuentros interculturales" como un ejercicio permanente de reflexión-acción-reflexión sobre saberes, prácticas y experiencias de este grupo étnico-racial negro en las principales ciudades del Caribe colombiano y a su vez devolver la pregunta hacia el ejercicio profesional para esclarecer los puentes de comprensión de la acción social instalado en la vida cotidiana de los sujetos y desde los cuales hacemos lecturas y pensamos las apuestas de actuación profesional.

Palabras clave: intervención social, encuentros interculturales, Trabajo Social.

Abstract

This article presents some reflections on the risks, tensions and challenges posed by the Social Worker to advance in processes of investigation and social intervention, which from the question, the suspicion and the symbolic action, challenge both processes and place us in rethinking them as interwoven processes recreated from different epistemological spaces of enunciation and various methodological strategies that bring us closer to other logics and meanings of social interventions.

Considering the above, a recovery of the experiences carried out between the years 2010 to 2018 is presented, with the Afro-descendant population settled in the urban space, cases: Cartagena de Indias, Barranquilla and Santa Marta, based on the methodological strategy "Intercultural Encounters" as a per-

manent exercise of reflection–action–reflection on the knowledge, practices and experiences of this black ethnic-racial group in the main cities of the Colombian Caribbean and in turn return the question to professional practice to clarify the bridges of understanding of the actions installed in the daily life of the subjects and from which we read and think the stakes of professional performance.

Keywords: social intervention, intercultural encounters, Social Work.

Introducción

Este artículo intenta provocar la reflexión sobre la intervención social como apuesta para la producción y construcción de saberes que abonen en la especificidad profesional. Un ejercicio que se sitúa en el terreno de la interpelación, la confrontación, la reflexividad y el reconocimiento de tensiones y desafíos para el Trabajo Social. Se parte de la premisa que "la intervención determina a la investigación, en tanto le señala su finalidad. Por tanto, en Trabajo Social investigamos para intervenir. La intervención determina modos específicos de ver" (Aquín, 1996, p. 3).

Para la recuperación de saberes de intervención, productos de la acción intencionada desde, en y para Trabajo Social,¹ se describe inicialmente las experiencias coproducidas con la población afrodescendiente asentada en el espacio urbano, adelantada entre los años 2010 al 2018, específicamente en las principales ciudades del Caribe colombiano y, finalmente, se presenta una reflexión sobre las apuestas soportadas en la práctica para contribuir en la especificidad de la actuación profesional.

Todas estas experiencias de investigación, de gestión social y de comunicación a través de una campaña de reconocimiento identitario étnico-racial negro, las cuales se detallan más adelante, se asumieron como una configuración ampliada y crítica de la diversidad cultural, que instaló las reivin-

dicaciones socioculturales de la población étnico-racial negro, en el terreno de la pregunta, la reflexión, la acción y la reflexión; donde la investigación y la intervención social se reconocieron como procesos imbricados cuyas lógicas de comprensión y acción permitieron entender, desde la perspectiva de los sujetos, las legitimaciones y significaciones a sus realidades sociales. "Lo distintivo en nuestra generación de conocimiento es que en el Trabajo Social, la investigación forma parte de una 'acción total' (intervención); de ahí que este proceso sea transformador (el conocedor evoluciona junto con el conocido)" (Suárez, citado en Mansilla, 2000, p. 2).

El interés en la recuperación de la experiencia profesional radica en la necesidad de contribuir a la reflexión sobre los dilemas teórico-metodológicos en el Trabajo Social, toda vez que el ejercicio profesional se asentó inicialmente en un proceso de investigación que en ocasiones interpeló el mismo ejercicio, provocando la reflexión sobre la imprecisión de los límites de la experiencia profesional, la cual se inscribió en una pregunta que requirió, para su abordaje, transitar por la intervención social.² Lo anterior supuso develar el *locus* de enunciación

1 Claudia Mosquera señala que el actuar profesional es una fuente de conocimiento que sirve para producir saberes de acción o saberes experienciales. Estos saberes de acción tienen una connotación más local, delimitados y circunscritos en espacio y tiempo (2006, p. 142).

2 A partir de las experiencias de intervención social en el Caribe colombiano, se hace énfasis en el ejercicio profesional del Trabajo Social para entender la intervención como "un campo de análisis y de acción, una alteración en el curso de la vida cotidiana, lo que la hace una acción artificialmente constituida, e implica un juicio de valor que está presente en las acciones realizadas" (Bermúdez, 2011, p. 3). Más adelante se presenta una conceptualización sobre intervención social, considerando las experiencias aquí referenciadas.

desde el cual se configuró el problema de investigación, interpelar la naturaleza del conocimiento que se generó y dilucidar las tensiones y desafíos para el ejercicio profesional para, en y desde Trabajo Social.

Explorar la naturaleza que adquiere la intervención en Trabajo Social constituye un aspecto crucial para establecer su identidad de acción social, práctica o praxis, entre otras cosas, y desde allí comenzar a precisar dos aspectos centrales: 1. El marco social que se genera en la ocurrencia de la intervención, sus tensiones internas y externas; y 2. El carácter del método y sus aspectos instrumentales (Suárez, p. 8).

El objeto de estudio configurado desde estas experiencias gravitaron sobre "los sistemas de relaciones, el contexto en el que se inscribe la situación-problema" (Cifuentes, 2004, p. 8) y los procesos a través de los cuales los sujetos establecen sus "conexiones concretas de solidaridad y de movilización de vínculos" (Molina y Romero, 1998, p. 78) para develar en las lecturas de los sujetos los lugares o posiciones desde los cuales producen, recrean y configuran sus prácticas culturales, sus modos diferenciados de ser, de estar, de sentir, de crear y recrear sus espacios particulares como afrodescendientes asentados en el espacio urbano. Un objeto de intervención que se aleja de la relación necesidad-demanda, problema-atención o carencia-asistencia/prevención.

De manera intencional, se ha nombrado esta reflexión como *pre-texto*, dado a que la configuración de la intervención social desde Trabajo Social se convirtió en

un pre-texto, es decir, se anunció como un encuentro para provocar la reflexión sobre asuntos que en ocasiones resultaban de poco o nulo interés para los jóvenes convocados en los proyectos de formación y a su vez en un argumento que ocultó otra motivación, en este caso, la de devolver la pregunta hacia el ejercicio profesional, como "un acto profundamente conflictivo que insinúa la incertidumbre, pone en cuestión las seguridades y se aleja de lo sobre-entendido" (León y Pernet, 2010, p. 102).

En este orden de ideas, se espera que los resultados presentados en este artículo ofrezcan información relevante sobre las apuestas, las tensiones y los desafíos para y desde el Trabajo Social, que se derivan de intervenciones investigadas e investigaciones intervenidas.

Sobre las experiencias y algunas apuestas conceptuales: intervenciones investigadas e investigaciones intervenidas

Las experiencias se originaron en el año 2010 a partir de procesos investigativos cuyo enfoque se inscribió en la perspectiva cualitativa, y desde el enfoque teórico metodológico de la fenomenología, el interaccionismo simbólico y la hermenéutica. En un principio, así se asumió el proceso de intervención como una acción supeditada a la investigación cuya preocupación se direccionaba a producir conocimiento desde esta especie de estatus científico.

Esta manera de saber-hacer-ser desde la investigación inquirió sobre las representaciones étnicas y raciales construidas por la población afrodescendiente para demandar una ciudadanía diferenciada; luego, en

el año 2012 se orientó la indagación hacia los imaginarios sobre lo étnico-racial negro en la agenda noticiosa, cuyo objetivo fue un acercamiento a las experiencias, lecturas, discursos y saberes construidos y recreados por periodistas de las ciudades de Cartagena, Medellín y Santiago de Cali y, finalmente, entre los años 2015 al 2018 se avanzó sobre los referentes identitarios étnico-racial negro de la población afrodescendiente, desde las formas de habitar, apropiar y relacionarse con el territorio urbano. Casos: Cartagena de Indias, Barranquilla y Santa Marta.

Desde esta lógica residual, que según Martín Barbero (1987) se recupera en el fenómeno estudiado para recordar y restaurar una memoria, se configuró en uno de los tantos dilemas y tensiones de la actuación profesional; por un lado, ese saber-hacer se instaló en la investigación; por el otro, su configuración fue orientada y direccionada por la intervención toda vez que, desde estas experiencias de intervención, la investigación no sólo estaba inserta, sino imbricada y concatenada a la práctica (Quiroz, 1998).

En este sentido, la investigación y la intervención social se asumieron desde una perspectiva intercultural, entendiendo ambos procesos como acciones interpretativas, críticas y transformadoras, donde se privilegió la pregunta sobre asuntos como identidades, territorio, territorialidad, discriminación racial y desigualdades sociales. Desde esta postura, una de las apuestas fue nombrar las experiencias desde el lugar donde se provocó su enunciación, es decir, desde la reflexión-acción-reflexión,

razón por la cual las iniciativas presentadas como de investigación o de gestión social en el Caribe colombiano, gravitaron sobre la frase "Negro tenía que se" y el término *pre-texto*, ambos aspectos re-creados y definidos de manera intencionada, por cuanto atendían a una provocación de encuentros y a una interpelación del ejercicio profesional.

Dichas iniciativas se imbricaron a procesos de gestión, orientados a la autoafirmación individual y colectiva como población afrocolombiana, las cuales se detallan brevemente.

Una de éstas, denominada "Encuentros interculturales: pre-textos para reflexionar sobre racismo, discriminación racial y desigualdades sociales desde la perspectiva afrodescendiente en Cartagena de Indias", la cual se asumió como una propuesta de formación, que luego generó la campaña de reconocimiento identitario étnico-racial negro titulada "Negro tenía que se", cuyo propósito fue generar la reflexión sobre las situaciones de racismo y discriminación racial, naturalizadas en nuestra cotidianidad. Su difusión se instaló en la ciudad de Cartagena en el año 2011, en el marco de la conmemoración del Año Afrodescendiente declarado por la ONU, y luego a través de la estrategia pedagógica también denominada "Negro tenía que se", se extendió al Caribe colombiano con la propuesta "La escuela, un espacio de reconocimiento identitario: Negros tenían que sé», esta última se desarrolló en el marco de la Expedición Padilla, acción pedagógica adelantada por varias instituciones educativas del sector público y privado de la región Caribe.

Metodológicamente la estrategia empleada se denominó "Encuentros interculturales", entendiendo por encuentro,

[...] un espacio de búsquedas, en donde pocas cosas se dan por dadas. En ese sentido, puede interpretarse "encuentros" como el acto de encontrar lo que antes no se había hallado, lo que no se había interrogado, aquellas discusiones que permanecían ausentes. Encuentro también se interpreta como el acto de concurrir con otras personas, otras subjetividades; por tanto, es un espacio intersubjetivo (León y Perneth, 2010, p. 22).

Y por interculturalidad,

[...] el espacio en donde diferentes personas culturales entran en relación intersubjetiva y en donde la alteridad, o el reconocimiento de ella, se expresa" (León y Perneth, 2010, p. 22).

En su conjugación, los encuentros interculturales se presentaron como una "apuesta pedagógica desde la cual es posible promover reflexión y construcción de nuevos discursos alrededor de la interculturalidad" (Cogollo, León y Pérez, 2015, p. 132), en este orden de ideas, se asumieron como un ejercicio permanente de reflexión-acción-reflexión sobre saberes, prácticas y experiencias de los sujetos y sobre la actuación profesional para esclarecer los puentes de comprensión de la acción social instalado en la vida cotidiana de los sujetos y desde los cuales hacemos lecturas y pensamos las apuestas de intervención social.

Para el proceso de configuración de la intervención social, entonces, se hizo necesario realizar un acercamiento tanto contextual como conceptual, para leer e interpretar las realidades sociales de los sujetos con quienes abordamos estas iniciativas.

El sentido que damos a lo contextual estriba en la necesidad de comprender las acciones y relaciones sociales en el marco de un contexto histórico, que es a la vez cultural, político y económico. [...] Este contexto nos permite entrar en un plano de complejidad mayor en cuanto pone las acciones, los discursos, las prácticas y las relaciones sociales en juego con un universo concreto, con actores históricamente concretos, los cuales están en lo local y por ello se relacionan con lo global (González, 2014, p. 30).

En este sentido, vale la pena recuperar del proceso dos ejercicios que representaron apuestas y tensiones para comprender las realidades sociales recreadas por los sujetos, desde diferentes lugares de enunciación. Por un lado, las maneras de nombrar las categorías de análisis en los procesos de intervención y, por el otro, descifrar en la lectura del contexto aquellas categorías conceptuales y contextuales para la problematización de la intervención social.

Maneras de nombrar las experiencias acudiendo a la frase "Negro tenía que se"

Apoyados en un ejercicio cartográfico, 25 jóvenes del barrio Villa Hermosa de la ciudad de Cartagena se dedicaron a escuchar y leer atentamente, en los espacios que ha-

bitaban cotidianamente (casa, escuela, esquinas del barrio y espacios deportivos, entre otros) chistes, comentarios y situaciones con contenidos racistas, como frases coloquiales sobre el "ser negro en Cartagena de Indias". Cabe anotar que antes los jóvenes habían generado la reflexión sobre temas como racismo, discriminación racial y referentes identitarios étnico-racial negro, a través del proyecto formativo adelantado en el año 2010.

Las frases coloquiales como "negro tenía que se", "negro con negro da caló", "hay que mejorá la raza" y "este sol es pa' negro", fueron las identificadas por los y las jóvenes como expresiones generalizadas y naturalizadas en sus relaciones sociales; presentes en espacios como el barrio, la calle, la esquina y el patio, entre otros. Luego de su identificación, el ejercicio condujo, por un lado, a describir la forma, el contexto y el sentido en que se generaba su expresión en la cotidianidad; y, por el otro, un acercamiento a sus experiencias frente al racismo y las prácticas de discriminación develando actos, actores, espacios y discursos para luego, desde una apuesta crítica-reflexiva, comprender las rupturas, las tensiones, los conflictos y las continuidades presentes en las expresiones que comúnmente se aplican con contenidos racistas y de discriminación racial, con la intención de deslegitimar dicho contenido y dotar estas expresiones con significados de reivindicación como población afrodescendiente.

La frase seleccionada por los y las jóvenes fue "Negro tenía que se". Su elección obedeció a dos aspectos: por un lado,

como expresión generalizada en la cultura cartagenera para sugerir torpeza, maldad, desprecio; que cosifica al sujeto y pone en evidencia el racismo y prácticas de discriminación que han sido naturalizadas, expresadas en situaciones muy sutiles y en unas relaciones sociales racializadas. Asimismo la expresión, en un sentido reivindicativo, según el grupo de jóvenes, destacaba una cualidad y era expresada en algunos de sus espacios como afirmación de habilidades propias de un grupo, en este caso étnico-racial negro.

Este doble sentido de la expresión, en este caso de negación y reafirmación que supuso la frase coloquial, generó el interés en los y las jóvenes en el diseño de una campaña que, por un lado, evidenciará las relaciones sociales racializadas –y racistas– en la ciudad, que hacen que ser una persona negra se asuma, por algunos, como una experiencia profundamente conflictiva, vergonzosa y en permanente negación; y por otro lado, instalar en la ciudad una campaña que provocara la reflexión sobre el racismo y la discriminación racial en el terreno de la confrontación, la pregunta, la incertidumbre y la interpelación, y, a la vez, la validación de otras formas de significar y representar como un acto de reconocimiento identitario.

La campaña, entonces, se instaló como lugar de lucha desde y contra el discurso social racializado y generalizado en la ciudad y en el Caribe colombiano frente al "ser negro". Desde esta pretensión, las acciones emprendidas procuraron comprender esa realidad situada, mirando las prácticas y los discursos en los que se inscriben y, como

lo señala Abu Lughod, interrogando las propias culturas del investigar y objetivar, para lo cual destaca la necesidad de considerar las conexiones entre los modos en los cuales cada uno define al otro, no pasar por alto las diferencias dentro de cada categoría construida por las prácticas de la división, en este caso de clase, raza y sexualidad, así como visibilizar los modos en que las experiencias han sido construidas históricamente y han cambiado a lo largo del tiempo (Abu Lughod, 2012, p. 141).

Sin la pretensión de fijar un significado, sino más bien reconocer los modos y formas en que ese discurso ha incidido y se reproduce en la cotidianidad de los sujetos, se generó este ejercicio reflexivo que puso en la escena pública lenguajes, representaciones y significaciones que aún deben seguir siendo cuestionadas e interpeladas en espacios como la escuela, la familia y lo comunitario, y desmitificada como asuntos de académicos para académicos.

Lectura del contexto

Un ejercicio clave para configurar la intervención social, desde lo contextual, fue comprender las características socioculturales de la población afrocolombiana, lo que permitió superar la lectura plana del dato censal en tanto a su participación en 10.6% del total general de la población y su ubicación geográfica, concentrada 72.7% en la zona urbana y 27.3% en la zona rural del país;³ sino que ofreció pistas, por un lado, para comprender las maneras como se

expresaba el fenómeno de migración interna a causa de factores económicos, educativos, por desplazamientos forzados, entre otros y, por otro lado, develar en las dinámicas urbanas agenciadas por los sujetos, el sinnúmero de estrategias y relaciones en el territorio, mediadas por situaciones de exclusión, discriminación y racialización que han transgredido la reafirmación de identificaciones colectivas e individuales como población étnica-racial negra.

Estas estrategias y relaciones se fueron explorando desde las palabras, los signos, los códigos, las imágenes, las frases, las representaciones, las prácticas y las lecturas recreadas por los sujetos y se conceptualizaron a partir del ejercicio investigativo, para luego revertirse en el proceso de formación como estrategias pedagógicas y operativas. En este orden de ideas, los aspectos antes mencionados, encontrados en la cotidianidad de los sujetos, se asumieron como insumo para interpelar los elementos ordenadores de las lógicas de comprensión y acción de la intervención social, como un acto de cuestionar lo incuestionable de la intervención social.

Este planteamiento nos instaló en la reflexión sobre la dimensión ética de nuestro ejercicio profesional. En palabras de Nora Aquín, ejercicio que se ubica en el campo de la argumentación, es decir, el camino no lineal sino problemático y controversial, otorgándole a la ética un carácter de mediación predestinada a argumentar nuestras pretensiones.

Decíamos que nos inscribimos en el plano de una ética argumentativa, que nunca

3 Datos obtenidos del Censo de Poblaciones, realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), 2005.

se ubica del lado de las certezas absolutas porque apela a una razón que no es dogmática, inmune a la crítica, ni prescriptiva; sino a una razón argumentativa, creativa, activa y falible. Si acordamos con estos cuatro atributos, comprendemos la necesidad del desplazamiento de la discusión ética desde el reino de las prohibiciones hacia el reino de las argumentaciones. Ello parte del reconocimiento de la existencia de otras palabras que expresan otras convicciones –y otros intereses–, y de aceptar que las distintas argumentaciones son invitaciones a nuevos análisis e intervenciones posibles (Aquín, 2005, pp. 74–75).

Sobre las apuestas, las tensiones y los desafíos en la actuación profesional⁴ desde Trabajo Social

En este caso, al devolverse la pregunta al proceso de intervención social, se presumió como un acto provocador, insinuador e intencional. Se contaba con las precisiones y seguridades que generaba la planeación de los encuentros, pero se daba cabida a la pregunta intencionada para, de manera progresiva, comprender cada encuentro intercultural como un espacio provocador de opiniones convergentes y divergentes sobre la forma particular en que las personas se

representaban desde lo social, lo cultural y lo político, y donde podían recrear sus experiencias, prácticas, saberes, impresiones e intuiciones en clave a sus realidades socioeconómica, política y cultural (León y Perneth, 2010, p. 100).

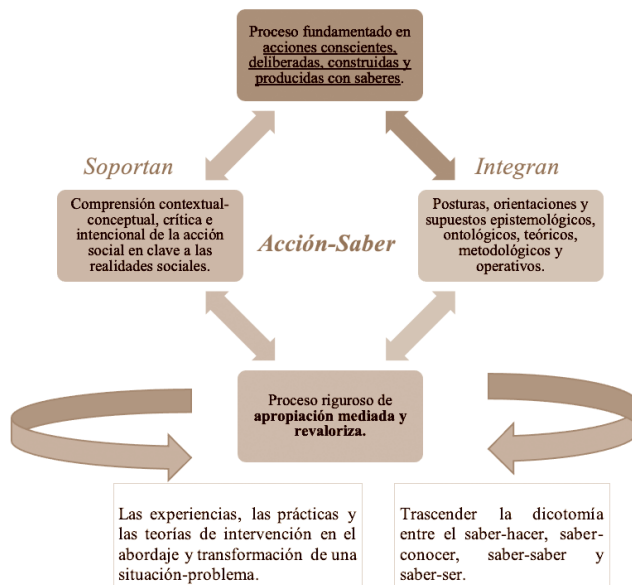
Estas experiencias permitieron explorar y enunciar un marco de referencia para dotar de sentido e intencionalidad la intervención social, el cual orientó la lectura e interpretación del objeto de intervención.

En este orden de ideas se asumió la intervención social⁵ desde, en y para Trabajo Social, como un proceso fundamentado en acciones conscientes, deliberadas, construidas y producidas con saberes que se soportan en la comprensión contextual-conceptual, crítica e intencional de la acción social en clave a las realidades sociales. Estos saberes integran posturas, orientaciones y supuestos ontológicos, epistemológicos, teóricos, metodológicos y operativos bajo un proceso de apropiación mediada para resituar el lugar de las experiencias, las prácticas y las teorías de intervención en el abordaje y transformación de una situación-problema y trascender la dicotomía entre el saber-hacer, saber-conocer, saber-saber y saber-ser.

4 Interesantes las distinciones que sobre algunos conceptos centrales como acción social, actuación profesional y praxis, realiza Pedro Suárez Manrique. Para mayor profundización se puede leer "Las tinieblas y la erradicidad de la intervención social como categoría y concepto entre los trabajadores sociales", Margen, núm. 70, y "Hacia la construcción de una acción profesional como praxis para el Trabajo Social", en Interacción y Perspectiva, vol. 4, núm. 2, 2014.

5 Definición fundamentada en los planteamientos que sobre intervención social han planteado autores como: Nelia Tello Peón (2008), Alfredo Juan Manuel Carballeda (2002), Teresa Matus (2014), Rosa María Cifuentes (2004), Nora Eugenia Muñoz Franco y Paula Andrea Vargas López (2013) y Nora Aquín (2008), y como producto de las reflexiones que han surgido de los procesos de intervención social en el grupo de investigación "Cultura, ciudadanía y poder en contextos locales".

Intervención social



Fuente: elaboración propia, 2020.

Desde este planteamiento, la intervención es entendida, a su vez, como una forma de ver, leer, interpretar y explorar las realidades sociales desde diversas intencionalidades y a partir de la delimitación de un objeto de intervención, sea éste de conocimiento-acción.

Al delimitar nuestro objeto de intervención, en gran medida se develan las nociones centrales o las categorías de análisis que dotan de sentido la problematización de la intervención. Este ejercicio produce orientaciones o rutas en lo epistemológico y metodológico; por ejemplo, prácticas específicas y contextualizadas que actúan como posibilidades para el abordaje de la situación-problema.⁶

Considerando estas prácticas específicas y

contextualizadas, se presenta una estrategia metodológica que no intenta instalarse como modelo de intervención social, sino más bien, como se anotó anteriormente, ofrecer orientaciones o rutas que actúan como posibilidades para el abordaje de la situación-problema.

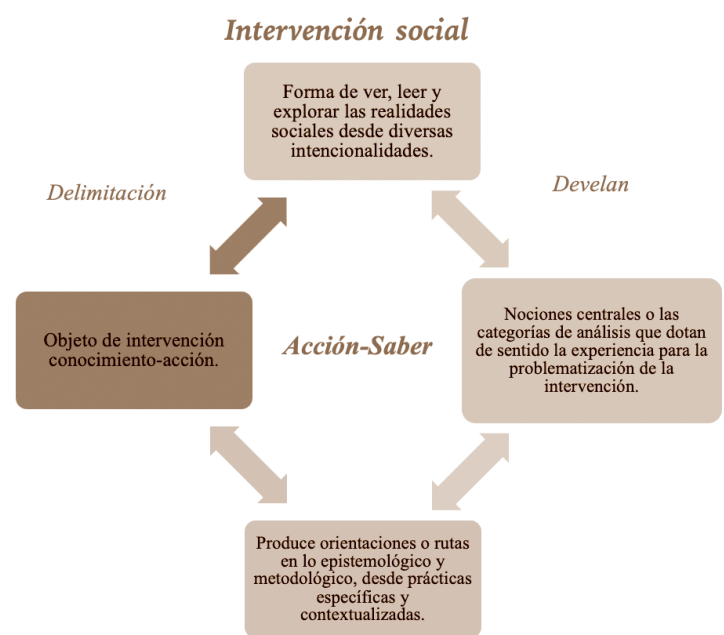
Tres momentos se develaron como orientadores del proceso de intervención investigada e investigación intervenida:

Momento 1. Actores, contextos y espacios.

Nos sitúan para reconocer el contexto en la subjetividad, es decir, requerimos distinguir los puntos de referencia desde los cuales los sujetos producen, distribuyen y reproducen lo cultural y lo social; y rastrear

(2008) sobre situación problema que, entendida como unidad, se constituye en el objeto de la intervención social en Trabajo Social.

6 Se acuña la definición planteada por Nelia Tello



Fuente: elaboración propia, 2020.

los sentidos y significado con los que dotan de orientación sus realidades sociales para cartografiar visiones, sentimientos, frustraciones y acciones. Nuestras comunidades, líderes sociales, movimientos sociales, voluntarios y otros sujetos nos confrontan y sitúan una intervención social que privilegia la lectura crítica contextualizada.

Momento 2. Problematización de la intervención social. Supone un proceso de delimitación de nuestro objeto-sujeto de intervención social, develando los marcos de referencia y las categorías de intervención que se configuran desde este marco o referente teórico-empírico-contextual para repensar nuestros procesos de intervención social.

Es una provocación a la problematización de la intervención social que permitirá develar las maneras de obrar, las estrate-

gias metodológicas, los discursos y los marcos de interpretación que han orientado la intervención. Esta problematización deberá colocar en el centro de la reflexión algunos aspectos, tales como el sentido de la intervención, contextos y objeto de la intervención, así como el sujeto en la intervención social y las estrategias metodológicas: alcances y limitaciones en el ejercicio profesional del trabajador social.

Momento 3. Cartografiando-ando. Definición colectiva, deliberada y fundamentada de acciones interpretativas, críticas, contextualizadas y transformadoras de la situación-problema. Este momento también es propicio para provocar el espacio por la pregunta e interpelación de la acción transformadora en tanto objeto de conocimiento y objeto de acción para la especificidad profesional, dando cabida a la producción

de saberes de acción producto de apropiaciones mediadas teórico-empírico-contextuales que configuren y doten de sentido a las categorías o nociones centrales de nuestra intervención social como trabajadores sociales.

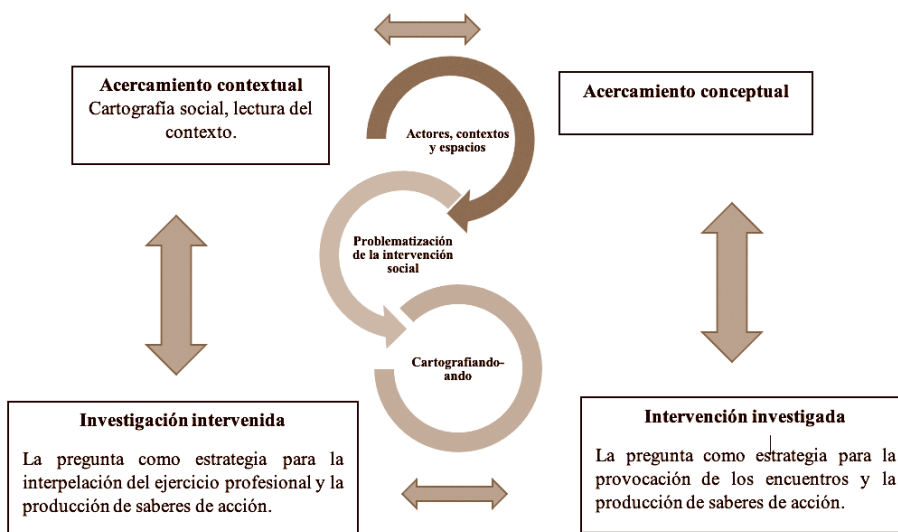
¿Cómo se asumió la estrategia metodológica?

Las tensiones, en este orden, se inscriben hacia el tránsito de apuestas teóricas y metodológicas, procesos y técnicas que emerjan sobreponiendo diversos intereses, valoraciones y actitudes sobre el hacer reflexivo y la reflexividad sobre la acción en contexto, las mediaciones teóricas y conceptuales en clave a las experiencias y cotidianidades de los sujetos, y las intencionalidades de los encuentros para interpelar una investigación intervenida que se regresó como intervención investigada. Como apuesta teórica metodológica, requiere re-pensar la ocurrencia y concurrencia de otras lógicas y

sentidos otorgados a la intervención social en Trabajo Social.

Los desafíos que se asumen se inscriben en la acción pedagógica sustentada en un proceso formativo y de acción participativa, intencionada y crítico-reflexiva, que desde el principio deberá reconocer y asumir en las propuestas de intervención social los intereses, visiones, sentimientos, frustraciones, aspiraciones y acciones de los sujetos involucrados en el proceso.

Como configuración de la acción, el nuevo horizonte de sentido supuso entender y asumir ambos procesos intervención-investigación como actos provocadores de acciones de reconocimiento sobre otras categorías y conceptos acorde a la realidad social de esta población, y como "acción interpretativa, crítica y transformadora que contribuye a correr velos, a cuestionar lo aprendido, dando lugar a la construcción de nuevas preguntas, como un acto profundamente conflictivo" (León



Fuente: elaboración propia, 2020.

y Perneth, 2010, p. 101). Pensar el Trabajo Social en el marco de esta coyuntura remite a re-pensar y re-inventar estrategias teóricas y metodologías para hacer de la praxis una práctica contextualizada a las realidades particulares vividas y cargada de una acción con sentido humanitario. Las metodologías, los enfoques de intervención, las tendencias para repensar la acción y la intervención reflexiva con sentido y documentada, hacen parte de nuestra apuesta, retos y desafíos que deben dialogar con las particularidades del contexto de la intervención social.

Consideraciones finales

Generar la reflexión sobre los espacios de construcción de subjetividades supuso, entonces, la construcción de referentes identitarios desde la proximidad de las relaciones, contextos, lugares, actores y experiencias. En este sentido, el reconocimiento de intereses, valoraciones, preocupaciones y disposiciones por parte de los sujetos que

son quienes producen, recrean y asumen las realidades, permitió replantear el proceso de intervención social hacia el fomento de espacios que privilegiaran la pregunta y la indagación como encuentros dialógicos que brindan la oportunidad de conversar e interrogar las formas de pensarnos, representarnos y significarnos desde las identidades étnicas y raciales, al lado de la de género, generacional, opción sexual, edad y clase.

Re-pensar la investigación y la intervención como procesos imbricados abona al espacio de la interpelación de nuestro ejercicio profesional, no sólo dotándolo de sentido, sino ubicándolo como acto que problematiza e interroga lo incuestionado de la acción reflexiva y nos devela espacios posibles para la construcción y reconstrucción de las historias, experiencias y saberes desde otros lugares de enunciación para circular creencias, saberes, respuestas, prácticas y estrategias.

Lewis Alexandra León Baños. Trabajadora Social de la Universidad de Cartagena, magister en Estudios Sociales del Caribe, UNAL y candidata a doctora en Estudios Sociales de América Latina, UNC. Profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Cartagena, e integrante del grupo de investigación Cultura, ciudadanía y poder en contextos locales.

Correo electrónico: <lleonb@unicartagena.edu.com>.

Referencias

- Abu-Lughod, Lila. (2012), "Escribir contra la cultura", *Andamios*. Disponible en <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=628/62824428007>>.
- Aquín, Nora Cristina (1996), "La relación sujeto-objeto en Trabajo Social: una resignificación posible", *La especificidad del Trabajo Social y la formación profesional*. Disponible en <<http://www.ts.ucr.ac.cr/virtual.htm>>. Consultado el 8 de octubre de 2020.
- Aquín, Nora Cristina (2005), "Pensando en la dimensión ético-política del Trabajo Social", *Trabajo Social*, núm. 1. Medellín. Disponible en <<file:///C:/Users/Daison/Downloads/24256-Texto%20del%20articulo-93084-1-10-20150907.pdf>>. Consultado el 8 de octubre de 2020.
- Cifuentes Gil, Rosa María (2004), *Aportes para "leer" la intervención de Trabajo Social*, XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. La cuestión Social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana, San José, Costa Rica. Disponible en <<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-041.pdf>>. Consultado el 8 de octubre de 2020.
- Cogollo, Kenia Victoria, Lewis Alexandra León Baños y Alexander Pérez Álvarez (2015), "Ciudadanía intercultural: una apuesta inaplazable en procesos de formación para la intervención desde Trabajo Social. Reflexiones desde una experiencia investigativa", *Trabajo Social*, núm. 8, México, UNAM.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE (2005), Informe Censo de Poblaciones. Colombia.
- González Vélez, César Augusto (2014), "La comprensión contextual, crítica e intencionada de la acción social: una propuesta para reflexionar en Trabajo Social", *Polisemia*, núm. 18, Bogotá, Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO.
- León Baños, Lewis Alexandra (2010), *Representaciones socioculturales y étnicas en las que se sustentan los colectivos de defensa de la población negra cartagenera para demandar una ciudadanía diferenciada*, tesis de maestría, Cartagena de Indias, Universidad Nacional de Colombia.
- León, Baños Lewis y Leidy Laura Perneth Pareja (2010), *Encuentros interculturales: pre-textos para reflexionar sobre racismo, discriminación racial y desigualdades sociales, desde una perspectiva juvenil afrodescendiente en Cartagena de Indias*, Cartagena de Indias, Centro de Formación de la Cooperación Española en Cartagena.
- León Baños, Lewis y Rosario Blanco Bello (2012), *Referentes identitarios étnico-racial negro de la población afrodescendiente, desde las formas de*

- habitar, apropiarse y relacionarse con el territorio urbano. Casos Barranquilla, Santa Marta y Cartagena de Indias*, proyecto de investigación, Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de Cartagena.
- León Baños, Lewis, Yannikelin Padilla Ojeda y Wuadid Rodríguez Solorzano (2012), *Imaginario sobre lo étnico-racial negro en la agenda noticiosa. Un pre-texto para seguir cuestionando-nos*, Cartagena de Indias, Editorial Universitaria-Universidad de Cartagena.
- Mansilla, Cristina (2000), "Por una epistemología de intervención social", *Perspectiva Latinoamericana*, Argentina. Disponible en <<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000162.pdf>>. Consultado el 14 de noviembre de 2020.
- Molina Molina, L. y M. C. Romero (1998), "Las prácticas de red asistenciales, socioeducativas y terapéuticas desde el paradigma de la complejidad", *Cuadernos de Trabajo Social*, núm. 11. Disponible en <<https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS9898110073A>>.
- Quiroz Neira, Mario (1998), *Hacia la re-construcción de un nuevo modelo de formación en Trabajo Social*.
- Suárez Manrique, Pablo, *La investigación en y para el Trabajo Social. Una intervención con identidad en la formación profesional: entre la hegemonía conceptual y la crisis de la sociología*. Disponible en <<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-016-067.pdf>>. Consultado el 8 de octubre de 2020.
- Tello, Nelia (2008), *Apuntes de Trabajo Social*, México.